

El popular

Cabra, 13 de Septiembre de 1967 - Año L - Núm. 2400 - Depósito Legal CO. 86 - 1961

Redacción y Administración: Juan Ulloa, 15 - Franqueo concertado 14/4 - Director: José Luis Megías Giménez

La solemne procesión de María Santísima de la Sierra y una brillante función de fuegos artificiales, pusieron broche final a nuestras fiestas

En la tarde del día 6 se corrió la XXX vuelta ciclista a Cabra, de la que nos ocupamos en otro lugar de este número.

El día 7 se celebró una gran tirada de tiro al plato en la que tomaron parte numerosos aficionados locales y por la tarde en el parque «Alcántara Romero» tuvo lugar un encuentro de balonmano.

En la mañana del día grande de nuestras fiestas, la alegre diana despertó a los egabrenses y a las 9 se celebró en la parroquia matriz la tradicional y solemne función religiosa en honor de María Santísima de la Sierra con asistencia de las autoridades y numerosos fieles que llenaban el amplio templo.

Ocupó la sagrada cátedra el Reverendo P. Carrillo de Albornoz.

A las 12 del mismo día, se celebró la tradicional y popular misa de la bandera.

La corrida de toros, en la tarde del día 8, pasó sin pena ni gloria y los aficionados salieron bastante decepcionados.

A las 8,30 de la tarde recorrió triunfalmente las calles de la ciudad la procesión de María Santísima de la Sierra, entre constantes aclamaciones y vítores de sus hijos que se disputaban el honor de llevarla sobre sus hombros.

En sus andas de plata, ra-

dante de belleza con el manto blanco bordado en oro, entre el esplendor de las luces y de las flores que bellamente adornaban su trono, María Santísima de la Sierra parecía sonreír ante el fervor y entusiasmo de sus hijos,

Abrían marcha las cruces parroquiales, banderas de las cofradías filiales y de los distintos gremios a las que seguían largas filas de devotos, muchos de ellos descalzos, en cumplimiento de promesas.

Ante la imagen, los hermanos mayores de la cofradía, comisiones de las cofradías filiales, capellán del Santuario, camareras de la Virgen, miembros de la junta directiva de la cofradía y comisión de fiestas.

También figuraba la reina de las fiestas Srta. María del Carmen Muriel Martín y su corte de honor, ataviadas con la españolísima mantilla.

Cerraban el cortejo las autoridades presididas por el alcalde de la Ciudad Sr. López Peña.

Al llegar la procesión a la plaza del Generalísimo se entonó la Salve, que fue coreada por los cientos de devotos que acompañaban a la Imagen y que contemplaban el paso de la procesión.

El estampido de los cohetes, la luminosidad de las bengala-

(Pasa a la plana central)

Campanas de la Asunción, de Cabra

«Alegres voces tempranas nacidas del corazón. Así sois en la mañana campanas de la Asunción».

JUAN SOCA.

En la bella ciudad egabrense existe una iglesia elevada sobre una colina. Todos los ausentes y todos los que vivís en Cabra conocéis sobradamente su nombre.

Se cuenta que en tiempos primitivos fue mezquita árabe y que el Rey Fernando III el Santo hizo consagrar esta iglesia bajo la advocación de Nuestra Señora de la Asunción y Angeles. Más tarde, maestros de Calatrava construyeron en aquel lugar un templo de estilo gótico, sirviendo el antiguo minarete de la mezquita para torre de las campanas.

Os hablaría mucho y bueno de esta maravillosa iglesia, puesto que es hacer justicia a la verdad. Yo he estado en ella muchas veces y siempre la he considerado cual preciosa joya arquitectónica, como si fuera una «mezquita cordobesa». Goza en la actualidad de un ambiente sencillo pero austero, moderno pero con ramificaciones antiguas. Sus cuarenta y cuatro columnas de jaspe blanco y encarnado, sobre las que se apoyan los pilares, sostienen cuarenta y dos arcos de forma elíptica y techo abovedado.

Demos a este punto una nueva idea, enfocándola con el título de mi artículo: «Campanas de la Asunción de Cabra».

En la mañana del día 4 de septiembre, las nueve campanas juntas en su torre-minarete anuncian con su incansable voltear que la Virgen Patrona de los egabrenses, María Santísima de la Sierra, va a bajar al pueblo desde su altura de Simblia,

(Termina en la plana central)

Campanas de la Asunción.

(Viene de la 1.ª pág)

en donde se halla enclavado su santuario, para estar junto a sus hijos durante un corto período de tiempo.

Todos saben que Ella no puede ni quiere tampoco abandonar su «balcón de Andalucía», donde el Sol; la Luna y las estrellas se dan cita en el cielo para cubrir a la Virgen con el más preciado manto...

Por eso no debemos extrañarnos que los egabrenses, en fecha tan señalada como es en este caso el 4 de septiembre, digan lo siguiente:

«En nuestro día jubiloso, glorioso el son de la campana que clama por nuestro gozo».

Yo las escuché por vez primera en una hermosa mañana de septiembre del año 1956. ¡Qué alegre su repicar, qué sonoridad y templanza...! Desde entonces y al correr de los años creo sentir las en el fondo de mi corazón y desde cualquier lugar del mundo en que me halle.

¡Ay campanas de la Asunción y Angeles! ¡Cómo sabéis hacer vibrar los corazones de los egabrenses al despertar la mañana del 4 de septiembre! Ya el rocío matutino habrá lavado el rostro de la Virgen de la Sierra y hasta estará perfumada de un aroma delicado de romero y mejorana.

Han pasado muchos años y mi fe en esa Virgen sigue manteniéndose firme y sin desmayo. Ella me ayuda en todos los momentos de mi vida, buenos, malos o regulares, y no escribo con fanatismo estas impresiones. ¡Ay de aquel que pierde la fe! Porque ésta es la que nos salva y nos ayuda a mantenernos firmes en nuestro pedestal espiritual contra las ingratitudes del mundo. Sólo puedo decir que cuando fui por vez primera a Cabra y ví la «bajada» de María Santísima de la Sierra por aquellos caminos llenos de abrojos y maleza, en aquel día de septiembre, una emoción embargó todo mi ser y una poesía brotó de mis labios cual una humilde oración.

«De veras me ha estremecido de tu ermita la bajada, y aunque no soy de esa tierra me basta ser castellana para quererte, ¡Paloma!, y pedirte arrodillada que protejas a tus hijos, los de Madrid y los de Cabra».

Matuka PERIS.

IMPRESOS DE
TODAS CLASES
MEGIAS • CABRA
Juan Ulloa, 15

No hay "cuidiao"

(Viene de la última plana)

Presentóse en la estación con aquel maletón, cuando ya los compañeros estaban en los coches de tercera lo mejor acomodados que les fue posible. El tren iba lleno. Pudo al fin subir a un vagón donde había un hueco, entre una señora que pesaba cien kilos y un carabinero, fusil en mano.

El disgusto de los viajeros fue en el momento de ver aparecer aquella terrible maleta. El gitano la elevó como pudo y la colocó en la rejilla. Allí estaba la dificultad. No entraba bien y quedó fuera más de la mitad. Era un verdadero peligro para la seguridad de los viajeros.

La señora de los cien kilos temió verse aplastada. Daba por seguro que al moverse el convoy había de recibir aquel bulto enorme sobre sus espaldas.

No se pudo contener y exclamó:

—Oiga osté, buen hombre, mire osté como pone ese maletón, porque se va a caer.

Y el gitano, no interpretando, o no queriendo interpretar bien lo que le decían, añadió:

No hay cuidiao, estén ostés tranquilos, que no hay dentro ná que puea romperse.

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR.

Y ahora en CABRA...

— Fábrica de —
Bolsas de plástico
camluplas

Campo Serrano



FRIGORIFICOS LAVADORAS KELVINATOR

DISTRIBUIDOR:

JUAN RUIZ BERMEJO

— FERRETERIA —

Juan Valera, 16 Tel 139

CABRA (Córdoba)

D. Manuel Mora Mazorriaga,
presidente de la Junta de
Patronato del Real Colegio

Recientemente ha sido nombrado presidente de la Junta de administración y gobierno del Real Colegio de la Purísima Concepción, nuestro querido compañero en las tareas de la prensa local D. Manuel Mora Mazorriaga, director de nuestro fraternal colega «La Opinión».

Al felicitarle por el merecido nombramiento y desearle los mayores aciertos en el desempeño de su misión, EL POPULAR le ofrece su leal colaboración para cuanto pueda redundar en beneficio de la fundación de D. Luis Aguilar y Eslava.

Nuestras fiestas

(Viene de la 1.ª pag.)

las y el alegre repicar de las campanas anunció el regreso de la Patrona a su templo de la Asunción.

Como final de las fiestas, se quemó una vistosa función de fuegos artificiales en el parque «Alcántara Romero».

El domingo 10, como apéndice de las fiestas, tuvo lugar otra tirada al plato en el campo de deportes del Taller-Esuela «Felipe Solís» y a las 12 de la mañana en el salón de actos del Ilmo. Ayuntamiento, la entrega de premios del concurso de carrozas y del de pintura.

Homenaje de despedida a D. Ramón Pérez Ortiz

Con motivo de su jubilación, por cumplir la edad reglamentaria, el pasado día 5 le fue ofrecido un almuerzo de despedida al que hasta ahora fue portero mayor de nuestro primer centro docente D. Ramón Pérez Ortiz.

Durante 34 años, primero como bedel y después como portero, prestó sus servicios en nuestro Instituto y todos los que en él cursamos nuestros estudios lo recordamos con afecto.

Ofreció el sencillo y cariñoso homenaje el director del Instituto y rector del Real Colegio don José Díez García y asistieron al acto con el claustro de catedráticos y profesores el personal administrativo y del Real Colegio.

Muy emocionado, el homenajeado dió las gracias por las muestras de afecto recibidas, en emotivas palabras.

EL POPULAR le desea disfrute durante muchos años de su jubilación.

SE VENDE

Máquina de tricotar nueva
PASSAP DUOMATIC

Razón; en la Imprenta
de este Semanario.

Colegio de MM. Escolapias

Se pone en conocimiento de los padres de nuestras alumnas que, en este Colegio de MM. Escolapias, queda abierto el plazo para solicitar becas de externas gratuitas, de Primera Enseñanza, hasta el día 25 del presente mes.

G A F A S

Optica ORTIZ LAMA

Juan Ulloa, 22

OBJETOS DE
ESCRITORIO
MEGIAS • CABRA
Juan Ulloa, 15

Juan Valera

Artículos de

«EL CONTEMPORANEO»

Edición de

CYRUS C. DE COSTER

Premio Juan Valera 1.967

Librería MEGIAS

Juan Ulloa, 15 - Tel. 38

La XXX vuelta ciclista a Cabra

El pasado día 6 se corrió la XXX Vuelta ciclista a Cabra, dentro del programa de fiestas, montada por la Peña Ciclista Egabrense y patrocinada por el Ilmo. Ayuntamiento.

Para los 90 km. que sumaba el itinerario, Cabra-Monturque-Luceña-Cabra-Carcabuey-Cabra y tres vueltas al circuito de la ciudad, tomaron la salida 36 corredores de los que se clasificaron 21.

La prueba, con la buena organización de siempre, fue seguida con interés por miles de aficionados. Triunfó el granadino Sebastián Fernández Dueñas, en 2 h. y 45 m. seguido a un segundo de Emilio Morcillo Gambil y a dos de Antonio García.

El primer clasificado local y 5.º en la llegada a la meta fué Antonio Ariza.

En el salón de actos del Ayuntamiento, por el alcalde y presidente de la Peña, Sr. López Peña y destacados miembros de la misma, se hicieron entrega de los premios y trofeos.

Cerveza 'El Aguila'
SIEMPRE IGUAL

Para VER BIEN

Optica ORTIZ LAMA

Juan Ulloa, 22

PREPARACION
BACHILLERATO - INGRESO

MATEMÁTICAS - IDIOMAS - MAGISTERIO

— CLASES —

Desde 1.º Octubre (Tardes)

Razón: José Antonio, 45 (Estanco)

Real Colegio de la Purísima
Concepción

Convocatoria de Becas

Por la presente se hace público que se sacan a Concurso-Oposición las seis becas existentes en este Real Colegio.

Las bases para tomar parte en dicho Concurso son las siguientes:

1.º—Ser natural de Cabra o pariente del Fundador, probadas ambas cosas documentalente.

2.º—Carencia de medios económicos, probada también mediante oportuna certificación del Ilustrísimo Ayuntamiento. Esta condición no es necesaria para los parientes del Fundador.

3.º—Elevar instancia en solicitud de una de estas Becas al Ilustrísimo Sr. Presidente de la Junta de Patronato.

4.º—Someterse al correspondiente exámen de selección que se efectuará en los locales del Instituto-Colegio a las 11 de la mañana del día 26 de septiembre actual.

Se hace constar también que los actuales Becarios de la Fundación podrán conseguir prórroga del beneficio que disfrutaban siempre que así lo soliciten, hayan obtenido en los pasados exámenes notas que demuestren un notable aprovechamiento y no hubiesen variado sus circunstancias económicas, bien entendido que la concesión de una prórroga consumirá plaza dentro de estas seis Becas únicas de que dispone la Fundación.

El plazo de admisión de instancias termina el día 20 del corriente mes de septiembre.

Cabra, 6 de septiembre de 1967
El Presidente del Patronato.

EL cuento Semanal

No hay "cuidiao"

Más de una vez he hecho alusión a la famosa calle de los Negros de Málaga, centro de familias gitanas que han formado allí un barrio especial, ocupando casas, puertas y aceras con abuso indiscutible, infracción de las Ordenanzas Municipales, peligro de la higiene y a ciencia y paciencia de los agentes de la autoridad, que para evitarse disgustos creen lo más oportuno no pasar ni por la esquina de aquella vía.

Aquel empedrado desigual, lleno de hoyos que parecen pozos, de pozos que son almacenes de inmundicias. Aquellas corrientes de agua sucia, negras y mal olientes; aquellas casas ruinosas llenas de grietas, que no parece recibieron nunca la visita de la escobilla del blanqueador, y, sobre todo, aquellos grupos de mujeres desgñadas, con los vestidos rotos y el cigarrillo en la boca; de hombres desarrapados que juegan a las cartas, o discuten destempladamente, y de chicos en trajes del Paraíso, harían suponer al visitante que se hallaba, no en una ciudad Española de primer orden, sino en un barrio de una población rifeña.

Allí tenía su domicilio el «Tío Malos Ojos», un *cañí* de pura raza, que no estaba mal visto entre los suyos y que, en honor de la verdad, era hombre honrado, sin que le acusara la conciencia de haberse apoderado nunca de lo ajeno contra la voluntad de su dueño, ni haber esgrimido sus facas, ni sus tijeras contra el prójimo. No negaba que alguna vez estuvo de inquilino en el Palacio de la Goleta

(vulgo Cárcel), pero fué por *mor* de unas cuantas copillas que le convirtieron en orador y le llevaron a escandalizar en sitios públicos.

Era de baja estatura, largo de brazos y corto de piernas, de cabeza monumental, con ojos pequeños, que le llorisqueaban siempre; boca enorme, a lo que debió el apodo de *Boca Grande*; nariz levantada y coloradota, cejas espesas y un tantico calvo, por culpa de los años, que ya empezaban a ser muchos. Nunca quiso ingresar en el gremio de los casados, aunque algún tiempo tuvo por inseparable compañera a Catalina la Molletera, una jembra de rompe y rasga, que le dejó por señal una cicatriz en la frente de resultas de una cazuela llena de fideos que le tiró una tarde de bronca, en que los celos se clavaron con fuerza y con motivo en el corazón del gitano.

«Malos Ojos» era maestro en su oficio. Nadie como él arreglaba calderas, remendaba peroles, ni componía cerraduras y llaves. Todas las mañanas, repiqueteando en su viejo caldero, salía por calles y plazas, anunciando su habilidad, y como tenía clientela, no dejaba de ganar buenos cuartos, que gastaba en comer bien y en beberse unos cuantos vasos de vino en la taberna de «Juanico», en la Cruz Verde.

Pero el negocio vino a menos, la competencia se hizo insoportable y no sabía como ampliar el oficio para nivelar su presupuesto.

Llegó en esto a la ciudad del «Tanto Monta» una caravana de húngaros, que levantó sus tiendas en Martiricos. Venían bajo la dirección de un Patriarca de larga barba gris, que no olvidaba nunca su bastón, insignia de mando, y en ella se destacaban tres o cuatro hembras de ojos muy negros, fac-

ciones correctísimas y gentiles cuerpos, un enjambre de chiquillos revoltosos, negros y sucios y un séquito de osos y monos amaestrados. Como la mayoría de esas caravanas, se dedicaban a componer objetos de cobre.

«Malos Ojos» fué a verlos por curiosidad, se dejó seducir por la charla de una de las húngaras y acabó por no faltar ninguna tarde, haciéndose amigo de todas y de todos. Su habilidad en el oficio hizo que los extranjeros, contra su costumbre, le mirase como uno de tantos y hasta le dieron un jornal para que les ayudara, ya que el trabajo iba creciendo como la espuma.

Llegó la hora en que la tribu partiese en dirección a Granada. «Malos Ojos», que se sentía atraído hacia los caldereros, sobre todo hacia una calderera muy graciosa y parlanchina, sintió pena de separarse. Solicitó ir con ellos y el jefe de la barba larga, tras una deliberación no corta ni desanimada, accedió a que viniese con ellos mientras estuvieran por Andalucía.

Se aproximó la partida. El vecino de la calle de los Negros metió todo su equipaje y todo su ajuar en una maleta rota, atada con un grueso cordel, la que compró por un par de pesetas en un baratillo de la Ribera del Guadalmedina.

(Termina en la olana central)



¡OCASIONI!

Criadores de conejos

Se venden por la mitad de su valor
JAUAS METALICAS SEMINUEVAS
Razón: Granja Fuente de las Piedras
C A B R A

Imprenta MEGIAS

Juan Ulloa, 15 — Teléfono 38

CABRA (CÓRDOBA) 1967